

ENTREVISTA

# NATALIA DICENTA

“Los hombres inventaron la guerra y las mujeres hemos curado siempre las heridas”



La actriz Natalia Dicenta es la primera vez que trabaja con Calixto Bieito en una producción escénica. Tras los dos últimos años interpretando *Solas*, el director la ha convertido en la mujer-soldado que ha usurpado en esta versión el protagonismo masculino al rey Jerjes en el texto de *Esquilo*. Hija de los actores Lola Herrera y Daniel Dicenta, tras más de dos décadas dedicada a la interpretación, la artista y cantante se muestra altamente satisfecha de su trabajo en *Los persas*, montaje en el que ha compartido experiencias con un director muy talentoso, de mi misma generación, con el que he intercambiado mucha energía. En muchos aspectos tenemos la misma concepción del teatro y la escena. Bieito consigue extraerte todo lo que no sabías que eras capaz de dar sobre la escena. Hemos ahondado con intensidad en la naturaleza de los personajes, en sus atmósferas respiradas, en sus matices y riquezas.

Cada obra es un desafío personal distinto, explica. Lo que procuro es que cada montaje que me viene a la vida me acabe transformando y enseñando algo. Los persas me ha puesto el listón muy alto. En él se aúna la música y la palabra, canto e interpreto. Cuando trabajas con personas de mucho talento existe un antes y un después. Eso me ocurrió cuando me puse en manos de José Luis Gómez para hacer Ay, Carmela, y me vuelve ahora a ocurrir con Bieito.

Según Dicenta, el texto de *Esquilo* ha sido trasladado por Bieito a la realidad de ahora, a la de las tropas españolas que se encuentran en misión de paz en Afganistán. Lo que hace clásica a una obra es que puedes extrapolar los temas que abordan a cualquier lugar y a cualquier época, y seguirán siendo actuales. Hay obras que se quedan en su tiempo y luego ya no tienen nada que decir. Calixto formula desde el escenario una propuesta totalmente nueva y cuenta la historia de la batalla de Salamina desde una mirada distinta. La esencia de *Esquilo* sigue estando en esta obra, porque hay actualmente un ejército imperialista que quiere imponer con su soberbia la ley de la fuerza, la destrucción y la sangre. El tema sigue siendo el mismo: que la humanidad no ha aprendido que hay que acabar con el concepto de guerra, porque no sobreviviremos a tanta devastación. La transmisión de las ideas y los conceptos es lo importante en teatro, y no los medios. Me gusta mucho la revolución, en el escenario y en la vida. La actriz avanza que la música juega un papel importante en esta producción. Ella canta y sobre el escenario el público podrá contemplar una banda que interpreta en directo los temas que acompañan el desarrollo del montaje.

*Jerjes* es una mujer soldado de treinta y pocos años, y vive una etapa vital de mucho empuje y energía; una convicción que es capaz de llevarla con su vehemencia muy lejos. La muerte de su madre la deja desorientada y perdida, y el ejército la convierte en persona.

Ella dice: la bandera me contestó. Encontró una profesión que le devolvió el orgullo y la dignidad. Una vez se encuentra con la asolada realidad en el frente reacciona, porque una guerra nunca es justa. Ella se convierte en víctima de ese horror. Que nos digan que se hace la guerra contra el terrorismo me parece una absurdez. El terrorismo es guerra, y la guerra es terrorismo. Es lo mismo, conseguir un fin mediante la coacción, la tortura y el asesinato, dice.

Para entender el espíritu de las mujeres soldados, Natalia Dicenta se entrevistó con algunas profesionales del Ejército español que han prestado sus servicios en Afganistán. La actriz confiesa que le ha costado entender mucho desde su posición de mujer militante, las razones que obligan a sus semejantes a enrolarse en las Fuerzas Armadas. Las mujeres somos dadoras de vida y siempre hemos buscado la resolución pacífica de los conflictos, pero siempre hemos sido las grandes perdedoras en las guerras. Los hombres inventaron la guerra y las mujeres siempre hemos curado las heridas y llorado a nuestros muertos. Esa es para mí una gran contradicción, aunque respeto muchísimo la voluntad de esas profesionales militares.

Natalia Dicenta avanza que el público vive con *Los persas* una hora y media de tensión y emoción. El público palpitará con un pasaje musical y se angustiará con un monólogo. Es un texto trágico directo al corazón y a la conciencia.